

Posturismo y movilidades: los migrantes por estilo de vida como agentes de transformaciones socio-culturales en San Carlos de Bariloche

Post-tourism and mobilities: lifestyle migrants as socio-cultural transformation agents in San Carlos de Bariloche

Melisa Merlos*

Universidad Nacional de Comahue, Argentina

Resumen

El presente artículo es una contribución al estudio de las movilidades vinculadas al turismo en áreas de montaña. Tomando como caso de estudio a la ciudad de San Carlos de Bariloche, se profundiza en las características de estos migrantes aportando a las tipologías establecidas por la literatura actual, poniendo el acento en aquellos migrantes emprendedores por estilo de vida que a partir de sus innovaciones socio-culturales pueden contribuir al desarrollo local.

Si bien estas movilidades responden a lógicas capitalistas ligadas al consumo de espacio y la especulación inmobiliaria, generando territorios fragmentados y excluyentes, también son flujos que abren espacios para la realización de subjetividades más reflexivas y críticas, reevaluando los valores centrales y revisando seriamente sus propios estilos de vida.

Palabras clave: movilidades, posturismo, transformaciones socio-culturales, migrantes emprendedores por estilo de vida, innovaciones socio-culturales.

Abstract

This manuscript is a contribution to the study of tourism-related mobilities in mountain areas. San Carlos de Bariloche city is taken as the case study, and the characteristics of these migrants that enhance the typologies established by the current literature are further developed. Emphasis is placed on those lifestyle entrepreneur migrants that can improve local development based on their socio-cultural innovations.

Even though these mobilities respond to a capitalist logics linked to space consumption and real estate speculation -thereby generating fragmented and exclusive territories-, they are also flows that open up spaces for the realization of more reflexive and critical subjectivities, reassessing core values and reviewing, seriously, their own lifestyles.

* merlosmelisa@gmail.com

Keywords: *mobilities, post-tourism, socio-cultural transformations, lifestyle entrepreneur migrants, socio-cultural innovations.*

Recibido 27 julio 2017 / Revisado 29 septiembre 2017 / Aceptado 28 octubre 2017

1. Introducción

El presente artículo es un recorte de una investigación más amplia vinculada a las transformaciones sociales y culturales producto de las movilidades vinculadas al turismo. Uno de los objetivos seleccionados que aquí se desarrollará es identificar y caracterizar aquellas innovaciones socio-culturales que contribuyan al desarrollo local y a los agentes que las llevan adelante en el marco de las migraciones por estilo de vida.

El estudio de estas migraciones hacia destinos turísticos caracterizados por su entorno natural y cultural, se ha centrado tanto en las consecuencias socio-territoriales que sufren estos destinos a medida que se transforman en espacios de consumo, así como en las consecuencias económicas negativas para el sector turístico. De este modo, demuestran las implicancias que este fenómeno conlleva al conformar un mercado inmobiliario atravesado por intereses externos que inciden no solo en la modulación de los precios de los inmuebles, sino también en la ocupación de áreas estratégicas del patrimonio de la ciudad (Medina, 2013) y su configuración tanto espacial como social. Además, señalan que el sobredimensionamiento de la oferta turística frente a una demanda aún en crecimiento continuo, provoca la paradoja de la caída en la rentabilidad, derivado de una disminución progresiva en los porcentajes de ocupación (González, 2011).

Sin embargo, en los últimos años, han comenzado a realizarse investigaciones vinculadas a la importancia de estos flujos en la construcción de espacios para la realización de subjetividades más progresistas y cosmopolitas, que constituyen la base de nuevas formaciones sociales y culturales, a partir de sujetos más reflexivos (Lash y Urry, 1994) y, por tanto, más críticos de sus propias condiciones sociales de existencia con un potencial de transformación que contribuye al desarrollo local.

Es en el marco de estas investigaciones que, sin desconocer los intereses del capital privado que está en juego en estos destinos y sus consecuencias socio-territoriales, se indagan las subjetividades, trayectorias y acciones de los migrantes por estilo de vida a fin de identificar innovaciones socio-culturales que contribuyan al desarrollo local. El resultado permitirá agruparlos y contribuir al debate actual acerca de las tipologías que los teóricos e investigadores de las movilidades identifican, así como la necesidad de repensar las movilidades como generadoras de entornos colaborativos aptos para el fortalecimiento de agentes de transformación y la aparición de iniciativas de innovación socio-cultural de código abierto que contribuyan al desarrollo local.

2. San Carlos de Bariloche como caso de estudio

La ciudad de San Carlos de Bariloche, ubicada al oeste de la provincia de Río Negro, sobre la margen sudeste del lago Nahuel Huapi, es uno de los destinos turísticos más importantes de Argentina. Esta actividad atrajo la llegada de inversores y migrantes en búsqueda de una mejor calidad de vida, lo que llevo a la ciudad a crecer de manera acelerada y no planificada observable en el paso de 93.101 habitantes en el censo 2001 a 112.887 habitantes hacia el año 2010 (INDEC 2001, 2010).

Las diferentes oleadas de migrantes construyeron un territorio fragmentado que permanece hasta el presente. Pero estas migraciones no pueden entenderse solo a través de las teorías clásicas donde la motivación principal del cambio de residencia se correspondía a factores económicos y/o políticos. Si bien en muchos casos sigue siendo así, en la presente investigación nos centraremos en aquellas que son producto de una motivación vinculada a la búsqueda de una mejor calidad de vida. Se trata de una

movilidad que se halla en un *continuum* conceptual entre la migración y el turismo, y que se relaciona íntimamente con dos aspectos globales: por un lado, la búsqueda de oportunidades económicas, sanitarias y sociales, asimismo que, por el otro lado, el ocio y la mejora de la calidad de vida en zonas geográficas con climas benignos u otras amenidades (Janoschka, 2011, p. 27).

A partir de estas moviidades, se construye la hipótesis central de este trabajo considerando que son los migrantes por estilo de vida, junto a los saberes locales invisibilizados por el mercado turístico, quienes ejercen nichos de innovación social y cultural a favor del desarrollo local. Esto se observa en una diversidad y riqueza de iniciativas socio-culturales en San Carlos de Bariloche, donde la ideación y materialización de proyectos cualitativamente diferentes sientan precedentes históricos por sus bases comunitarias, sociales, solidarias y/o alternativas.

3. Estrategia metodológica

Esta investigación, enmarcada en el paradigma cualitativo, selecciona, a partir de una indagación en fuentes secundarias y entrevistas a informantes claves, dos barrios característicos de la ciudad de San Carlos de Bariloche señalados por el establecimiento de este tipo de migrantes por estilo de vida, pero con características diferenciales:

- Villa Los Coihues: se encuentra ubicada a orillas del Lago Gutiérrez a unos 12 km de la ciudad, se trata de una comunidad nueva, donde la mitad de sus habitantes se radicaron en la primera década del 2000. Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), en el año 2010, contaba con 1.919 habitantes lo cual representa un incremento del 180% frente a los 683 habitantes del censo anterior en el año 2001.

- Barrio Parque Melipal: se encuentra ubicado sobre los faldeos del Cerro Otto, a unos 4 kilómetros de la ciudad. Cuenta con una población de aproximadamente 5.000 habitantes que comienza a formarse en el año 1946 por la empresa Comi y Pini de Buenos Aires, aunque se tienen registros que constatan la presencia de viviendas desde 1899.

La elección de estos barrios, realizada luego de procesar la información obtenida de informantes claves y al surgir la necesidad de recortar la muestra por la extensión y diversidad del destino, permitió profundizar el debate respecto a las tipologías utilizadas en la literatura sobre movilidades, así como en la caracterización de aquellos migrantes portadores de innovaciones socio-culturales.

Luego del análisis de fuentes secundarias y la realización de 11 entrevistas en profundidad a informantes claves (referentes sociales, artistas, miembros de la administración pública municipal, historiadores y sociólogos), se establecieron categorías de análisis con sus respectivos indicadores a partir de los cuales la información fue procesada. Se analizó el contenido de 22 entrevistas realizadas a migrantes del barrio Villa Los Coihues (15) y del barrio Melipal (7), identificadas como unidades de relevamiento, mediante la técnica de trayectoria o historia de vida que permite comprender el fenómeno mediante la reconstrucción discursiva de los sujetos, no solo como una retrospectiva de su vida sino de sus formas de actuar, sus sentidos, sus valores y sus formas de concebir a la sociedad y a sí mismos (Lera et al., 2007).

4. San Carlos de Bariloche, mosaico cultural producto de las sucesivas oleadas migratorias

Las sucesivas oleadas migratorias han contribuido no solo al crecimiento acelerado y espontáneo de la ciudad, sino a conformar la actual sociedad caracterizada por su complejidad cultural, su exclusión social y su fragmentación espacial. Esto se debe al perfil de "Bariloche como pueblo de frontera" (Méndez e Iwanow, 2001) dado que históricamente no solo ha sido zona de conflicto, sino también de encuentro que ha permitido el intercambio y la incorporación de elementos culturales tangibles e intangibles que generaron nuevas realidades.

Su expansión urbana estuvo estrechamente ligada a la masificación del turismo, especialmente entre la década de 1940 y la de 1970. La llegada del ferrocarril en 1934 junto a la creación de la Dirección de Parques Nacionales que ideó un plan de urbanización e infraestructura inspirada en destinos alpinos europeos, la inauguración del aeropuerto en 1966 y la finalización de la ruta N° 22 y N° 237 en 1968 llevaron a un importante incremento de la población. En esta etapa, se produjo un acelerado loteo de las tierras adjudicadas en el período previo, sin tener en cuenta la dotación de infraestructura ni criterios de planificación favoreciendo la subdivisión especulativa de tierras, desligada de las necesidades de desarrollo local (Guevara, 2015).

Para el año 2010, la ciudad había multiplicado por cuatro la población en cuatro décadas. Estas migraciones no solo se corresponden con inversores atraídos por el desarrollo turístico, sino también con la atracción de mano de obra

para trabajar en el sector de la construcción, aunque muchos de ellos son trabajadores temporarios, terminan instalándose definitivamente construyendo sus precarias viviendas en terrenos fiscales hacia el sur de la ciudad dando origen a barrios como La Cumbre o El Alto (Méndez y Iwanow, 2001).

Para fines de los '80 y en los '90, aumenta la migración urbana-urbana con la llegada de migrantes enamorados del lugar en busca de una mejor calidad de vida, que, si bien arribaron atraídos por el paisaje, la tranquilidad y la seguridad, comenzaron a demandar servicios propios de las grandes ciudades.

Con la crisis a fines de la década del '90, las fuentes de trabajo fueron desapareciendo y la situación económica empeoró notablemente, se acentuaron los cordones marginales en la periferia del ejido urbano. El estallido del 2001 fragmenta y polariza aún más la ciudad. Mientras el cordón marginal continua creciendo, muchas familias de clase media/alta motivadas en la necesidad de asegurar sus ahorros invirtiendo en ladrillos y la búsqueda de seguridad que sus ciudades de origen ya no ofrecían, expanden la actividad de la construcción y la inmobiliaria. Esto aumentó la valía del suelo urbano y produjo una revalorización inmobiliaria en áreas de mayor valor paisajístico, que es demandada por grandes inversores que crean nuevas áreas residenciales para migrantes de un importante nivel socio-económico.

La composición social de la ciudad resulta así diversa, definida espacio-temporalmente según las principales corrientes inmigratorias externas e internas entre fines del siglo XIX y la actualidad dando a la ciudad de San Carlos de Bariloche el carácter multicultural que hoy muestra. Estos migrantes poseen características diferenciales de acuerdo a sus motivaciones, búsquedas, capitales y experiencias de vida. Estos rasgos influyen en la distribución espacial de la ciudad, lo que da como resultado barrios con identidades propias.

5. Una primera aproximación en la caracterización de tipologías de migrantes

A partir de la revisión del estado del arte respecto a estas moviidades se pueden diferenciar tres grandes tipos: migración de amenidad (Moss, 2006; Moss, Glorioso y Krause, 2009), migración por estilo de vida (McIntyre, Williams y McHugh, 2006), migración residencial (Huete, Mantecón y Mazón Martínez, 2008); y sus variantes que incluyen una variada gama de migrantes: los jubilados (King, Warnes y Williams, 2000), los propietarios de segundas residencias (McIntyre, Williams y McHugh, 2006), los emprendedores por estilo de vida (Shaw y Williams, 2004), los migrantes de amenidad verdes (Zunino e Hidalgo, 2010) y los migrantes de amenidad existenciales (Hidalgo y Zunino, 2011).

Las tipologías que los diferentes autores establecen se centran principalmente en las variables motivacionales que llevan al cambio de residencia de un lugar a otro. Sin embargo, esta variable correspondiente a lo motivacional, es entendida solo en un determinado momento de la vida del migrante, el momento de la decisión a migrar.

A partir del estudio de las trayectorias de vida, se entiende la variable motivacional como un estado interno que mueve a los individuos a adoptar ciertas

conductas, ciertos *habitus*, como resultado de sus experiencias vividas y su acumulación de capital. Comprender la trayectoria permite conocer qué traen consigo los migrantes, ya que no solo se mueve la persona, sino también las ideas, valores, proyectos, objetos, información. Como sostiene McIntyre (2011), la migración no es el único componente que caracteriza a la modernidad reflexiva donde existen otras movibilidades y flujos.

Por ello se propone, a partir del conocimiento de su trayectoria de vida, variables vinculadas no solo a lo motivacional sino también a su apego al lugar, a la posesión de capital social, cultural y experiencial, al grado de movilidad anterior a su llegada y en el destino, a su compromiso con la ciudad de acogida y a sus iniciativas locales indagando en aspectos más subjetivos, personales e ideológicos de los migrantes.

En esta primera aproximación a los dos barrios objeto de estudio se concluye que, si bien los migrantes de Melipal y Villa Los Coihues entran dentro de la categoría propuestas por estas movibilidades, existen entre ellos diferencias que contribuyen a profundizar las características dentro de las tipologías identificadas:

- Barrio Parque Melipal (BPM):

Melipal se extiende desde el kilómetro 3 al kilómetro 4.400, desde la calle Los Maitenes hasta Los Pinos. Nace de la chacra N° 42 de la antigua Colonia Agrícola Pastoral, loteando parte de sus terrenos en los años '40 por la empresa Comi y Pini de Buenos Aires. Los lotes se comienzan a vender en el año 1946 con un sistema de provisión de agua instalado por la empresa, pero ya en ese administrado por los vecinos compradores. Se calcula que en 1960 en el barrio ya se habían edificado unas 40 viviendas, de las cuales 25 estaban habitadas de forma permanente y el resto eran segundas residencias.

La Junta Vecinal Barrio Melipal nace en octubre de 1955 y fue, desde sus comienzos, la clave para el desarrollo del barrio. Primordialmente surge para abastecer de agua potable a los vecinos, realizar los tendidos eléctricos y colocar algunas luminarias.

En la actualidad, es uno de los barrios más poblados de Bariloche con alrededor de 5.000 habitantes. Cuenta con una superficie que supera las 150 hectáreas, desde el lago hasta el faldeo del Cerro Otto (desde la cota 754 a 950 aproximadamente), y desde el Oeste de la calle Los Maitenes hasta Los Pinos. Tiene todos los servicios e infraestructura propia de las grandes ciudades: alojamientos turísticos (residenciales, complejos de cabañas, hosterías y restaurantes), un centro comercial significativo, dos supermercados, una estación de servicios, almacenes, librerías, kioscos, viveros, locales de indumentarias y equipamiento de marcas reconocidas vinculadas al deporte invernal, consultorios médicos y pediátricos, laboratorios, farmacias. Existen escuelas primarias, secundarias, jardines de infantes y guarderías, públicas y privadas, un instituto de inglés y un club náutico.

Su población se conformó en su nacimiento por extranjeros europeos, en su mayoría alemanes, suizos, dinamarqueses y eslovenos.

Se inició el barrio con migrantes extranjeros, con Alemanes, Suizos, por ejemplo (señalando a un integrante de la Junta Vecinal) él es italiano y la esposa es eslovena, acá había un mini barrio de eslovenos, de ese tipo vas a encontrar que hay muchos apellidos (Vecino BPM).

En la actualidad muchos de los nietos de estos primeros pobladores del barrio continúan allí, quedan algunos extranjeros que llegaron en los últimos años, pero no superan el número de inmigrantes provenientes de Capital Federal y Gran Buenos Aires. Estos últimos, en su mayoría profesionales, mantienen conexiones laborales con Buenos Aires.

El crecimiento actual del barrio permitió que en la actualidad muchos de estos profesionales puedan trabajar en el barrio, en sus propias oficinas, estudios o consultorios.

El discurso de sus actuales pobladores da cuenta del imaginario histórico asociado a la figura del pionero, considerado el inmigrante europeo que traía consigo el progreso a estos paisajes remotos.

Ha cambiado mucho la población en el barrio con el pasar de los años. El espíritu de los pioneros es difícil de encontrar en los actuales habitantes ya que al haber llegado al barrio cuando ya tiene todos los servicios necesarios no consideran necesario colaborar, unirse, hacer proyectos, mejorar el aspecto de sus veredas, retener a sus mascotas dentro de sus predios, ser solidarios y participativos (Vecino BPM).

Actualmente, el trabajo de la Junta Vecinal se vincula a los aspectos administrativos, la gestión de la red de agua, su abastecimiento, almacenaje y distribución; así como de la red cloacal. Colabora en los servicios comunitarios que siendo de índole municipal no llegan a ser cubiertos como el retiro de bolsas de hojas y restos forestales producto de las podas, además de ser un nexo entre los reclamos de los vecinos y el Municipio. Desde la Junta no se desarrollan iniciativas sociales y culturales. Tampoco surge de los propios vecinos la necesidad de generar lugares de encuentro e intercambio de experiencias, necesidades o propuestas.

Entienden a la participación desde una concepción utilitaria argumentando que cuando existen necesidades que no están cubiertas la gente tiende a unirse y trabajar en conjunto en pos de su realización.

...antes hacíamos el barrio, existían necesidades, piensa que los primeros que llegaron no tenía agua, luz, ni que hablar de gas, entonces la gente ante la necesidad se junta, trabaja junta. Ahora los vecinos que llegan tienen todo, no hay una necesidad de hacer el barrio entonces se pierde el encuentro con el otro (Vecino BPM).

Al cruzar las diferentes variables para caracterizar a los migrantes, encontramos que la mayoría llega de Capital Federal y Gran Buenos Aires. Se trata de una clase media-alta, profesional, en búsqueda de una mejor calidad de vida y de seguridad, pero donde poder continuar desarrollándose laboral y profesionalmente. Son médicos, abogados, ingenieros, contadores, lo que nos habla de individuos con mayor posesión de capital cultural objetivado o

institucionalizado. En su mayoría, no han residido en diferentes ciudades. Su grado de apego al lugar es muy fuerte y, más allá de los desacuerdos con las políticas urbanas y el crecimiento de la ciudad de Bariloche, manifiestan que es su lugar en el mundo y no se irían del barrio.

En la elección de su nuevo destino, la idea de cambio de estilo de vida no conlleva una ruptura abrupta con sus pautas y hábitos de vida, sino que se corresponde a la búsqueda de ciertas amenidades, espacios más naturales y saludables, más seguros y tranquilos, agradables y entretenidos, con los servicios e infraestructura necesaria. Estas características se vinculan con la literatura existente sobre migrantes de amenidad, aquellos que se mueven por búsquedas externas, por los atributos que ofrece el lugar. En este caso, la existencia de atractivos naturales y el imaginario de vida de montaña son factores de atracción que el lugar ejerce sobre el proceso de cambio de residencia. Es por ello que continúan reproduciendo las mismas prácticas sociales y culturales de sus residencias anteriores, quizás con mayor valoración de la naturaleza por el entorno al cual se insertan, pero sin la iniciativa de generar innovaciones sociales o culturales.

- Villa Los Coihues (VLC):

Villa Los Coihues está ubicada a 13 kilómetros de la ciudad a orillas del Lago Gutiérrez en una zona boscosa. Si bien existen casas muy antiguas, el loteo que dio forma y nombre al barrio es de los años '80. Sus primeros pobladores provenían de la misma ciudad con acceso a terrenos de bajo costo, los más alejados del lago. Desde sus inicios contó con electricidad y agua y, desde comienzos del 2000, con gas natural.

Las entrevistas analizadas demuestran que la mayoría de sus habitantes provienen de Capital Federal y Gran Buenos Aires, familias de clase media que, en general, han llegado con ofertas laborales concretas a la ciudad de Bariloche. La mayor parte de los entrevistados residieron en otros barrios de la ciudad antes de VLC y su llegada se debe a la oportunidad de comprar un lote accesible en la década del '90, ya que aún no contaba con gas natural ni infraestructura, y también a la búsqueda de un espacio alejado de la ciudad y su estilo de vida.

En la actualidad Villa Los Coihues es un barrio moderadamente urbanizado, los entrevistados marcan un antes y un después con la llegada del gas natural, dado que en solo diez años triplicó su población pasando de 683 habitantes en el año 2001 a 1.919 habitantes en el año 2010. Hay un solo servicio de transporte y no existe alumbrado público por decisión de los vecinos convocados en asamblea.

La construcción es de tipo cabañas de diferentes dimensiones, todas dentro de grandes lotes. Existen casas precarias, mayormente perteneciente a antiguos pobladores identificados como paisanos, ubicadas a las orillas del arroyo Gutiérrez, donde muchos aún tienen sus animales de granja. En la orilla del lago Gutiérrez, encontramos viviendas lujosas y de grandes dimensiones, así como la mayoría de los alojamientos turísticos con los que cuenta el barrio.

Entre su población, existe un importante número de maestros y artesanos. Los maestros, que trabajan en la escuela del barrio, en su mayoría viven en el barrio, mientras otros se trasladan hacia otras escuelas públicas de la

ciudad. Los artesanos trabajan en sus hogares, en general son independientes y, en los últimos años, se agrupan en la cooperativa El Chen.

La escuela primaria N° 324 incide fuertemente en la formación de la identidad barrial, junto a la Junta Vecinal y la Biblioteca Carilafquen, juega un importante papel en la construcción de subjetividades que le dan identidad propia al barrio.

Los docentes que allí trabajan y viven en el barrio, así como muchos vecinos, se sienten ampliamente satisfechos y comprometidos con la apertura del establecimiento a la comunidad. También ha sido un factor importante en la elección del barrio como lugar de vida, ya que muchos vecinos tomaron la decisión de mudarse por las características de esta institución.

...bueno, en parte fue por las escuelas, porque vimos que tenía un funcionamiento la escuela que coincidía con muchas cosas que pensábamos nosotros, es una escuela pública, (...) una escuela que tenía unas personas que me parecieron entrañables en ese momento, muy queribles, que por ejemplo compartían cosas, la mañana en una ronda antes de empezar el día y compartían de vuelta las experiencias de la mañana antes de retirarse a casa (Vecina, VLC).

Por su parte, la actual Junta Vecinal es un actor clave muy presente en las necesidades y problemáticas del barrio, ha logrado la participación y el compromiso de muchos vecinos en las diferentes asambleas donde tratan temas diversos y vota solo quien, además de ser socio, participa de toda la jornada de debate antes del momento de la decisión. La Junta no solo desarrolla tareas administrativas y de gestión de servicios como, por ejemplo, el manejo del agua que se toma del lago. Tiene una fuerte impronta en el desarrollo de actividades sociales y culturales con el objetivo de generar espacios de encuentro y sociabilización para los vecinos. Ha impulsado la construcción de la biblioteca popular Carilafquen, del jardín maternal cooperativo Leru Leru, de la cooperativa de artesanos El Chen, la radio barrial FM Los Coihues, una escuela de artes y oficios, entre otras acciones.

El crecimiento acelerado que tuvo el barrio luego de la llegada del gas natural dio apertura al arribo de nuevos vecinos, muchos de ellos profesionales que se trasladan al centro de la ciudad a trabajar, a llevar a sus hijos a escuelas o a realizar diferentes actividades más vinculadas a las ofertas ciudadinas que el barrio no ofrece (grandes supermercados, cafés y bares, cines). Estos nuevos habitantes comenzaron a ocupar los lotes de la parte norte del barrio con una lógica de apropiación y uso de espacio diferente, talan todo el loteo y planifican viviendas modernas con amplios jardines arrastrando el ideal de vivienda propio de las ciudades modernas. Los nuevos vecinos muchas veces no se identifican con ciertos valores o acciones del barrio, nucleadas bajo la Junta Vecinal, muchos de ellos con el tiempo se mudan a otro barrio. Otros, al contrario, cuando comienzan a acercarse a la Junta Vecinal y participar de las actividades del barrio empiezan a sensibilizarse y responsabilizarse con el entorno.

En su gran mayoría, los entrevistados acuerdan que si bien es cierto que Villa Los Coihues cuenta en la actualidad con una importante urbanización que

hace cada vez más difícil conservar cierta identidad, aún ellos sienten que conserva su espíritu comunitario.

...en la asamblea que vinieron más de 140 personas, (...) y vos decís, Coihues cambió un montón, de hecho geográficamente, los 1.100 terrenos que había se fueron ocupando, pero la esencia del coihuense, del vivir tranquilo, está, vibra, es como que está, y cuando se empiezan a dar fundamentos de porque no cambiar (...) es como que se siente que no va a cambiar tanto (Vecina, VLC).

Si bien, la Junta Vecinal es una importante promotora de proyectos, actividades y encuentros sociales y culturales, muchos de ellos nacen como iniciativa de sus propios habitantes, desde sus necesidades, gustos o habilidades.

Hace un mes y medio se mudaron unas vecinas y se acercan y me dicen: mira yo me mudé acá y estoy organizando un taller en mi casa quiero que me den una mano (Vecino, VLC).

Villa Los Coihues, denominado por muchos ciudadanos de Bariloche como barrio de los bohemios o El Bolsón de Bariloche, se caracteriza por iniciativas comunitarias autogestivas de gran significancia que rondan tres elementos comunes que, según algunos de sus vecinos, hacen a su identidad: una valoración de la naturaleza, de la tierra (la barrial y la planetaria); una opción por el encuentro, por lo comunitario, lo cooperativo, lo solidario; y una intención de buscar lo alternativo.

Entre las principales motivaciones de los migrantes se destaca una búsqueda personal (y espiritual) vinculada a cambios en sus modos de vida, en su cotidianeidad, para lo cual tiene importancia fundamental la conexión con la tierra y la naturaleza. Es por ello que la elección del barrio muchas veces se vincula con estas exploraciones. A diferencia de los migrantes de amenidad, el cambio de estilo de vida conlleva rupturas abruptas con sus modos de vida anteriores o impuestos por el sistema capitalista. Esto se expresa en un rechazo frente al trabajo mecanizado y rutinario, frente al consumo de bienes materiales como condición de satisfacción personal, frente a la condición económica de los intercambios, frente a la intermediación productor-consumidor.

Lo que hago me permite trabajar de manera independiente, manejar mis horarios, tener tiempo libre para hacer lo que me gusta que en otro trabajo no podría hacerlo (Vecino VLC).

Estas características permiten identificarlos con la definición migración por estilo de vida propuesta por McIntyre (2009; 2011) donde ya no se pone el acento en las amenidades ambientales (atributos físicos y valores de un paisaje) y culturales (manifestaciones tangibles e intangibles de los grupos humanos valorados como patrimonio) como los motivadores fundamentales de la decisión a migrar, sino en un objetivo más amplio que se vincula a la mejora y el cambio de estilo de vida, y posiblemente una redefinición de sí mismos (McIntyre, 2011). No

se trata solo de vivir mejor, sino que se asocia a la idea de vivir una experiencia que permita a estos migrantes sentirse mejor (González, 2016).

En este sentido, el término de migración por estilo de vida es más inclusivo al considerar la búsqueda de amenidades así como de cambios de vida (González, 2016), Benson y O'Reilly caracterizan esta migración con la necesidad de huir, "huir para encontrarse y acceder a una nueva vida..." (Benson y O'Reilly, 2009, p. 3).

6. Emprendedores por estilo de vida: una tipología de la migración por estilo de vida

Entendiendo que la migración está motivada tanto por la producción (motivos económicos) como por el consumo (estilos de vida), McIntyre (2011) expone que entre estos dos polos existe un conjunto cada vez mayor de migrantes conducidos por ambas combinaciones, creando una tipología preliminar que incluye dos grupos. El primero, motivado principalmente por el estilo de vida, se subdivide en aquellos que deciden mudarse en forma permanente como los jubilados, por un lado, y aquellos migrantes cíclicos o temporales como los turistas o propietarios de segundas residencias, por otro lado. El otro grupo se correspondería con

aquellos que están motivados por una mezcla variada de consideraciones económicas y estilos de vida, pero con una inclinación hacia el primero. Estos incluyen a los cosmopolitas, con alta movilidad, bien educados, las ricas élites gerenciales [Castells, 2000; Gustafson, 2006] y una parte importante de personas dedicadas al sector turismo, incluyendo trabajadores itinerantes estacionales [Adler y Adler, 1999] y emprendedores por estilo de vida [en Stone y Stubbs, 2007; Carlsen y Morrison, sin fecha] (McIntyre, 2012, p. 35).

Es esta última tipología de emprendedores por estilo de vida la que asociamos a aquellas subjetividades más progresistas y reflexivas que llevan adelante importantes innovaciones socio-culturales. Si bien no influyen de forma directa en el crecimiento económico, sí generan ambientes positivos de emprendimientos, contribuyen al capital social y a generar tejido social, redes de interacción y ámbitos cognitivos que posibilitan la exploración de diversas lógicas culturales.

Los migrantes emprendedores por estilo de vida son sujetos críticos de su propia existencia y se mueven hacia lugares que les permitan experimentar otros conocimientos y vivencias, donde puedan desarrollar sus emprendimientos y vivir de sus habilidades. Sus emprendimientos buscan el equilibrio entre trabajo, circunstancias personales y calidad de vida (Balachandran y Sakthivelan, 2013) aportando al desarrollo y bienestar a largo plazo en la comunidad (Dawson, Fountain y Cohen, 2011).

Su capital social está constituido principalmente por relaciones de amistad o vecindad y su capital cultural ha sido internalizado en forma de conocimiento y habilidades (dimensión cognitiva) y experiencias de vida (dimensión experiencial).

Hay mucha gente que sabe hacer de todo, te encontrarás con alguien que es multi-rubro yo le digo porque te sabe hacer de todo, o porque se ha curtido en la vida con tantas cosas que ha podido sobrevivir y te enseña también a sobrevivir a uno, así que bueno eso es lo lindo me parece (Vecina VLC).

Esta dimensión experiencial está dada por la realización de viajes, tanto de placer como por oportunidades laborales, la búsqueda de actividades en contacto con la naturaleza y dentro del espacio público, las lecturas, expresiones artísticas, la participación en encuentros culturales, en proyectos comunitarios. De esta manera, estos sujetos se caracterizan por el gusto de experiencias altamente vivenciales (Merlos, Rodríguez y Otero, 2014).

De esta manera, son agentes activos del territorio al mantener vivos distintos micro espacios de encuentro, comprometiéndose en causas contra la injusticia social, la exclusión o marginación, identificando oportunidades para generar transformaciones, creando valor social a partir de la inspiración, la creatividad, la fortaleza y la acción directa, desafiando el orden de las cosas establecidas, generando un nuevo equilibrio que beneficia a una parte importante de la sociedad.

7. Innovaciones socio-culturales en beneficio del desarrollo local

El encuentro entre estos migrantes dentro de un territorio determinado permite la emergencia de innovaciones socio-culturales como manifestaciones de carácter comunitario, colectivo y creativo, involucrando a las personas con el territorio y al territorio con las personas, contribuyendo a la construcción de tejido socio-cultural.

En una ciudad donde el modelo de desarrollo ha sido profundamente sectorizado y excluyente y existen procesos de segregación y exclusión social asociados a cargas valorativas que estigmatizan y descalifican todo aquello que no coincide con los imaginarios vinculados a la Ciudad Postal, la reconstrucción del tejido social es de vital importancia para el desarrollo local ya que implica la conformación de redes de interacción social en las que se da un intercambio entre personas, grupos o instituciones dentro de valores vinculados a la solidaridad, el respeto, la sustentabilidad y el compromiso.

Por innovaciones socio-culturales entendemos aquellas prácticas donde determinados actores buscan de forma satisfactoria responder a las necesidades y problemas de su comunidad. Son un proceso de creación colectiva donde los integrantes aprenden, inventan y dibujan nuevas reglas para el juego social de colaboración y conflicto, aprendiendo las habilidades cognitivas, relacionales y organizacionales necesarias (Howaldt y Schwarz, 2010). Las distintas iniciativas generadas por los emprendedores por estilo de vida permiten a los participantes experimentar relaciones más cálidas, desarrollar lazos de comunicación, generar procesos paulatinos de empoderamiento, organización y afirmación del capital social.

En Villa Los Coihues encontramos varios ejemplos como la Biblioteca Popular Carilafquen, construida por los mismos vecinos del barrio en un área boscosa con la que convive respetuosamente. La Biblioteca constituye el principal espacio de encuentro, de socialización y formación a partir de la organización de propuestas vinculadas al arte, la literatura y la música, entre otras expresiones y encuentros. La Asociación de Artesanos El Chen, es otro ejemplo de espacio de apoyo y difusión de expresiones culturales y artesanales del barrio. Los artesanos nucleados en esta cooperativa lograron en 2008 obtener un comodato para construir su propio local de venta de artesanías y productos imponiendo en ellos no solo el sello de marca la marca Patagonia sino del propio ser coihuense.

Se suma a estos ejemplos también el movimiento de huerteros que una vez al mes se reúnen con el objeto de compartir plantines, semillas y saberes en las huertas de los diferentes integrantes a fin de colaborar y compartir jornadas de trabajo o mediante charlas y capacitaciones en un espacio cedido por la Junta Vecinal.

Puede mencionarse además la emisora radial comunitaria, que nace como iniciativa de un grupo de amigos que fueron recaudando, con la colaboración de la Junta Vecinal y de todo el barrio, los fondos necesarios para su apertura. Actualmente funciona en un espacio cedido por la Junta Vecinal, cuenta con alrededor de 10 programas realizados por vecinos del barrio de variados intereses (informativos, musicales, culturales, literarios, de poesía, de entrevistas a los vecinos). La radio se integra al barrio desde la apertura a proyectos como el taller radial que realiza con los alumnos de 4º grado de la escuela 324 o la difusión y el compromiso con las diferentes problemáticas y actividades solidarias que se organizan.

Otros ejemplos son el Jardín Maternal, autogestionado por las propias familias de los niños que asisten que lleva funcionando más de 20 años; el grupo de Construcción Solidaria que son aquellos vecinos autoconvocados que mediante la organización de mingas colabora en la construcción, ampliación y reparación de viviendas de las familias del barrio que lo soliciten; el grupo de Crianza integrado por madres que desde el año 2007 comparten experiencias, se acompañan, se ayuda entre sí; la iniciativa denominada "vecinos autoconvocados por la paz" que nace a partir de un hecho de violencia dentro del barrio en 2014 que provocó la convocatoria a diferentes encuentros con el fin de trabajar temáticas vinculadas a violencia, familia, adolescencia, miedos, solidaridad. A partir de allí, se comenzó a desarrollar el Festival de la Paz donde se organizan eventos musicales, se practica yoga, meditación y sirve como encuentro no solo de vecinos, sino de las diferentes instituciones del barrio (muestras de artesanías, productos caseros, recaudación de fondos para la escuela o el jardín, etc.).

Se reconoce que estas innovaciones socio-culturales ponen el acento en las necesidades y demandas sociales y no personales, aunque en ellas muchos vecinos puedan encontrar un beneficio económico. De esta manera, son un elemento de cambio social al conllevar procesos de transformación en las estructuras sociales y en la conciencia de la sociedad en su conjunto.

8. Conclusión

Las movilidades siempre traerán aparejadas transformaciones socio-culturales porque los migrantes no vienen solos: consigo se mueven historias, imágenes, capitales, experiencias, ideologías. El interés por estas movilidades alude tanto a los desplazamientos físicos que los caracteriza, como al contexto mundial de apertura y flujos de ideas, imágenes e información que está ahí disponible y al alcance de estos. San Carlos de Bariloche, como consecuencia de estas movilidades, plantea fuertes contradicciones en lo simbólico y en lo espacial. Las dinámicas históricas dieron como resultado una ciudad dual, imbricada y de marcados contrastes. Es por ello que la conflictividad social es el reflejo de un pasado vigente y en continuidad con el presente. Es en este pasado histórico, y sobre todo en sus procesos migratorios, donde se encuentran las claves que explican las presentes contradicciones.

A lo largo del tiempo, la actividad turística, que ha presentado a la ciudad desde el imaginario de “Suiza Argentina”, ha sido un importante factor desigualador (Lezcano, 2015), ya que realza u oculta realidades, fragmentando no solo espacialmente al priorizar ciertos circuitos turísticos, sino socialmente al excluir de su oferta laboral a muchos sectores de la ciudad.

En este sentido, determinados barrios muchas veces estigmatizados pueden condensar una identidad común que permita acciones colectivas y de respeto a las diferencias, no solo sociales, sino de ideologías, gustos e iniciativas que refuerzan el sentido de comunidad contra un sistema económico y una sociedad excluyente. En el análisis de los dos barrios presentados, se observa que es necesario no tratar a los migrantes de amenidad y por estilo de vida como una unidad homogénea, ya que producen espacios sociales y transforman el territorio de manera diferente. Su manera de ocupar el espacio, de representarlo, de significarlo y usarlo los define e identifica.

Por lo tanto, se considera que la migración por estilo de vida da lugar al encuentro e interacciones sociales específicas, donde se pone en juego la trayectoria de vida y el capital cultural de los migrantes. Así, en Villa Los Coihues encontramos subjetividades que entienden al territorio como espacio vivido, sentido y parte integrante de su cotidianeidad. Es común que sus valores, hábitos y costumbres en muchas ocasiones se perciban como diferentes de los habitantes de las localidades que los reciben. Como emprendedores por estilo de vida, logran pasar de sus ideas a la acción. El barrio se constituyó poco a poco con un fuerte sentido de pertenencia, de participación e integración social. Sus innovaciones pueden considerarse disruptivas en términos sociales y culturales al tener un correlato en la trama simbólico-significativa en la cual se insertan ya que buscan la forma más satisfactoria de responder a los problemas y necesidades de su comunidad.

Se considera que, como agentes de transformación socio-cultural y en pos de contribuir al desarrollo local y generar mejores condiciones de vida a la población local, sus innovaciones deberían comenzar a superar el nivel barrial y promover la apertura e integración con otros barrios, con otras iniciativas, con otros proyectos y actores que también comienzan a surgir en la ciudad. Tejer estas redes sociales y territoriales genera formas de auto-organización, fortalece

los espacios de ciudadanía y fomenta nuevos paradigmas de desarrollo a escala local y humana.

Bibliografía

- Balachandran, V. y Sakthivelan, M. (2013). Impact of information technology on entrepreneurship (e-entrepreneurship). *Journal of Business Management & Social Sciences Research*, 2(2), 51-56.
- Benson, M. y O'Reilly, K. (Eds.). (2009). *Lifestyle migrations: expectations, aspirations and experiences*. London: Ashgate.
- Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Dawson, D., Fountain, J. y Cohen, D. (2011). An exploratory analysis of lifestyle entrepreneurship in rural, cool-climate wine tourism regions. *Asia Pacific Journal Tourism Research*, 16(5), 551-572.
- González, R. (2011). Los procesos de migración de amenidad y la competitividad de destinos turísticos de montaña del oeste canadiense y de la Norpatagonia argentina. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 20, 1102-1122.
- González, R. (2016). *Migración de amenidad y desarrollo competitivo sustentable de los destinos turísticos de montaña de la Patagonia Norte, Argentina* (Tesis doctoral) Departamento de Geografía y Turismo. Universidad Nacional del Sur.
- Guevara, T. (2015). Bariloche: problemáticas y restricciones en el acceso al suelo urbano. *Desde la Patagonia difundiendo saberes*, 12(19), 46-53.
- Hidalgo, R. y Zunino, H. (2011). Negocios inmobiliarios en centros turísticos de montaña y nuevos modos de vida. El papel de los migrantes de amenidad existenciales en la Comuna de Pucón, Chile. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 20(2), 307-326.
- Howaldt, J. y Schwarz, M. (2010). Social innovation: concepts, research fields and international trends. Sozialforschungsstelle Dortmund ZWE der TU-Dortmund. Recuperado de https://www.zsi.at/object/publication/1449/attach/Howaldt-Schwarz_TrendsSocialInnovation2010.pdf
- Huete, N. Mantecón, A. y Mazón Martínez, T. (2008). ¿De qué hablamos cuando hablamos de turismo residencial? *Cuadernos de Turismo*, (22), 101-121.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (s.f.). Encuesta Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Provincia de Río Negro, Departamento de Bariloche (Archivo de datos 2001- 2010). Recuperado de <https://www.indec.gob.ar/>
- Janoschka, M. (2011). Actos de ciudadanía- espacios de esperanza. Una propuesta analítica para pensar la democracia local en destinos de migración de amenidad. *Actas Simposio Internacional Gobernanza y Cambios Territoriales: experiencias compartidas de migración de amenidad en las Américas*, Pucón, Chile, 27-28.
- Junta Vecinal Barrio Melipal. (s.f.). Recuperado de <http://www.melipal.com.ar/>
- King, R., Warnes, T. y Williams, A. (2000). *Sunset lives: british retirement to the mediterranean*. London, UK: Berg.

- Lash, S. y Urry, J. (1994). *Economías de signos y espacio. Sobre el capitalismo de la posorganización*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lera, C., Genolet, A., Rocha, V., Schoenfeld, Z., Guerriera, L., & Bolcatto, S. (2007). Trayectorias: un concepto que posibilita pensar y trazar otros caminos en las intervenciones profesionales del Trabajo Social. *Revista Cátedra Paralela*, (4), 33-39.
- Lezcano, M. (2015). *Fragmentación social en San Carlos de Bariloche: marginación, conflictos emergentes e imaginarios sociales discriminatorios en la primera década del siglo XXI* (Tesis de grado). Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Comahue.
- McIntyre, N., Williams, D. y McHugh, K. (2006). *Multiple dwelling and tourism. negotiating place, home and identity*. Oxfordshire: CAB International.
- McIntyre, N. (2009). Re-thinking amenity migration: Integrating mobility, lifestyle and socialecological systems. *Die Erde*, 140(3), 229-250.
- McIntyre, N. (2011). Mobilities, Lifestyles and imagined worlds. *Actas Simposio Internacional Gobernanza y Cambios Territoriales: experiencias compartidas de migración de amenidad en las Américas*. Pucón, Chile, 12-26.
- McIntyre, N. (2012). Movilidades, estilos de vida y mundos Imaginados. (Traductor Moretto, Paola) In Otero, A. y González, R. (Eds.), *La sombra del turismo. Movilidades y desafíos de los destinos turísticos con migración de amenidad*, (pp. 35-58). Neuquén: EDUCO.
- Medina, V. (2013). Estado, urbanización y rentas del suelo. La recuperación de plusvalías en San Carlos de Bariloche. *X Jornadas de Sociología*. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Méndez, L. y Iwanow, W. (2001). *Bariloche: Las caras del pasado*. Neuquén: Manuscritos libros.
- Merlos, M., Rodríguez, M. y Otero, A. (2014). Innovaciones socio-culturales como consecuencia de las nuevas movilidades del turismo. Caso de estudio: San Carlos de Bariloche, Argentina. *VI Congreso Latinoamericano de Investigación turística*. Neuquén.
- Moss, L. (Ed.) (2006). *The amenity migrants: seeking and sustaining mountains and their culture*. Oxford, UK: CABI.
- Moss, L. Glorioso, R. y Krause, A. (Eds.). (2009). *Understanding and managing amenity-led migration in mountain region. Banff, AB and Spokane, WA: The Banff Centre and International Amenity Migration Centre*.
- Otero, A. y González, R. (2012). *La sombra del turismo. Movilidades y desafíos de los destinos turísticos con migración de amenidad*. Neuquén: Educo.
- Quaglieri Dominguez, A. y Russo, A. (2010). Paisajes urbanos en la época post-turística. Propuesta de un marco analítico. *Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 14(323). Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-323.htm>
- Shaw, G. y Williams, D. (2004). From lifestyle consumption to lifestyle production: changing patterns of tourism entrepreneurship. In Thomas R. (Ed.) *Small firms in tourism: international perspectives*. Oxford: Elsevier Ltd.
- Williams, D. y McIntyre, N. (2012). Place affinities, lifestyle mobilities, and quality-of-life. In Uysal, M., Perdue, R., & Sirgy, M. J. (Eds.), *Handbook of*

- tourism and quality-of-life research: enhancing the lives of tourists and residents of host communities*. Springer Science & Business Media.
- Zunino, H. e Hidalgo, R. (2010). En busca de la utopía verde: migrantes de amenidad en la comuna de Pucón, IX Región de la Araucanía, Chile. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 14(331). Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-331/sn-331-75.htm>